

dó el estilo de Murillo en algunos juguetes de chulillos des-
harrapados, hechos por el natural, de los quales yo vi uno,
executado con extremada gracia, y propiedad, el qual lo pre-
sentó á el Señor Carlos Segundo, y está en el palacio de la
Zarzuela: y es un paseo, como el del arenal de Sevilla, con
un aguador, y otras casualidades de aquel célebre sitio, he-
cho con extremado primor. Otra diferente presentó á el señor
Conde de Monte-Rey don Domingo de Haro y Guzman,
grande aficionado, y protector de estas artes.

Y sobre todo hizo nuestro don Pedro retratos con supe-
rior excelencia, así en lo parecido como en la gran fuerza de
lo pintado, siguiendo aquella grande escuela de su maestro,
que era la del Guarchino, como lo manifiesta el célebre re-
trato que hizo del Ilustrísimo señor don Ambrosio Ignacio
Spínola, y Guzman, que anda en estampa, y en extremo pa-
recido. Continuó siempre don Pedro el servicio del Rey, y
en decorosos empleos de su religion, en que murió por los
años de mil setecientos, y á mas de los sesenta de su edad.
Tienese entendido que fué en Sevilla su patria.

*Hizo retratos con
excelencia.*

*Su muerte año de
1700.*

CXCIX.

LICENCIADO DON FRANCISCO OCHOA,
y Antolinez, Pintor.

El licenciado don Francisco Ochoa de Meruelo y Anto-
linez, hermano de don Joseph Antolinez, y natural de la
ciudad de Sevilla, fué Abogado de profesion, pero tan afi-
cionado á la Pintura, que se aplicó á ella tanto en dicha ciu-
dad en la escuela de Murillo, que solamente en los ratos
ociosos de su estudio de las leyes, se adelantó de suerte en
ella, que viendo yo en esta Corte una lámina de su mano,
de cosa de una tercia, de nuestra Señora con su hijo santísi-
mo niño, como quando estuvo su Magestad en Egipto, asis-
tiendo algunas piadosas mugeres á lavar, y tender la ropa
del Niño Dios, la tuve por de Murillo, y la tasé en cien pe-
sos: cosa cierto estremada. Y habiendo venido á esta Corte á
diferentes pretensiones, como con efecto fué Alcalde mayor
en varias partes, se ayudaba de la Pintura en estos vacios; y
pintaba algunas historiejitas de la vida de Christo, y de la Vir-
gen; y tambien de la historia de Abraham, Isaac, y Jacob en
paisitos de muy buen gusto: y en la que se queria detener,
era superior cosa; y los ponía á vender en Palacio, y otros si-
tios públicos, y los despachaba muy bien, porque parecian
excelentemente; y así hacia varios juegos de á seis, de á ocho,
ú doce historiejitas de á vara, o tres quartas, y al instante las

*Don Francisco An-
tolínez letrado, y pin-
tor excelente.*

*Vino á esta Corte
á sus pretensiones, y
entretanto se socorria
de la Pintura.*

Manía que tuvo Antolinez el Abogado.

Antolinez el Abogado.

Hizo retratos pequeños con excelencia.

Muerte de D. Francisco Antolinez año de 1700.

despachaba; y con esto se mantuvo lo mas de su vida, sin sacar la cara á decir cuyas eran, por no perjudicar á su empleo, de que solo tenia el nombre, porque era de genio tan atronado, que si iba á algun lugar con algun empleo de justicia, á pocos lances salia á palos, ó á una de caballo, porque tenia fuertes cascos, y luego vuelta á pretender, y á pintar; y cierto que tratado, era hombre de linda conversacion, muy noticioso, y erudito, y de tan feliz memoria, que á cada cosa sacaba un texto, y no solo de leyes, sino autoridades de humanistas, y de todas buenas letras; pero por otra parte era hombre de tecla, extravagante, y maniático.

Tambien hacia retraticos pequeños con excelencia, de los quales yo vi uno de una hija suya, que podia competir con todo lo mejor de esta línea: enviudó, y con ánimo de ordenarse de sacerdote vistió el hábito clerical; pero por sus extravagancias no llegó el caso. Y en fin, con esto, y con la mania de *soy letrado, y no pintor*, le dió el mal de la muerte á los cincuenta y seis años de su edad, cerca del año de 1700. viviendo en el barrio de Lavapies, y se enterró en la Parroquial de san Millán.

CC.

PEDRO ALONSO DE LOS RIOS, ESCULTOR.

Fué natural de Valladolid, y allí tuvo sus principios.

Vinose á Madrid, y sus eminentes obras.

Pedro Alonso de los Rios, natural de la ciudad de Valladolid, donde tuvo sus principios en la escuela de su padre, llamado Francisco Alonso, y muy gentil escultor, fué vecino de esta Corte, y escultor de gran crédito, como lo testifican sus obras, dignas del mayor aplauso. De su eminente mano es aquella soberana imagen de la Concepcion purísima que está en la capilla de los confiteros, en la Parroquial de santa Cruz de esta Corte, que es el esplendor de aquel sagrado templo. Tambien lo es la célebre estatua de san Benito, que está en la capilla mayor de san Martin, y la de santa Getrudis la Magna, dilectísima esposa de Christo, que está en la capilla de su nombre en dicha Iglesia; como tambien la de santo Domingo de Silos, y la imagen de nuestra Señora de Valvanera, que está allí en su capilla particular. Tambien es de su mano la eminente estatua de san Juan de Sahagun, que está en san Felipe el Real de esta Corte en su capilla. Y la de Christo Señor nuestro crucificado, que llaman de la Buenamuerte, que está en el atrio, ó pórtico del convento de nuestro Padre san Francisco de esta Corte. Y la célebre estatua del glorioso patriarca san Bruno, que está en el

re-

retablo de la sala de Capitulo de la Real Cartuxa del Paular, se dice tambien ser suya; sin otras muchas estatuas que hizo para fuera de Madrid, y casas particulares. Murió en esta Corte de poco mas de cincuenta años de edad, por el de 1700.

Su muerte en Madrid año de 1700.

CCI.

FRANCISCO GUIRRO, PINTOR CATALAN.

Francisco Guirro, natural de la ciudad de Barcelona, fué muy excelente pintor, como lo acredita el gran quadro que hizo de santa Mónica viuda, que está colocado en el altar mayor del convento de Recoletos Agustinos, advocacion de dicha santa: del qual no se ha podido adquirir mas noticia de su muerte, sino que fué, con poca diferencia, á los setenta de su edad, por los años de 700.

*Fué natural de Barcelona, y gran pintor.
Obra suya.*

Su muerte año de 1700.

CCII.

MATEO GILARTE, PINTOR.

Fué Gilarte natural de la ciudad de Valencia, donde aprendió con grandes ventajas el arte de la Pintura en la escuela de los Ribaltas; y despues de haber cursado las academias de aquella tierra, pasó á la ciudad de Murcia, donde hizo demostracion de su hãbilidad, con gran fundamento en el dibujo, y buen gusto en el colorido, así al olio, como al fresco. Pintó la iglesia de nuestra Señora del Rosario al fresco, á expensas de la ilustre cofradía de caballeros de aquella ciudad, donde executó quatro historias con singular acierto: la una de la Reyna Esther desmayada delante del Rey Asuero: la otra del glorioso patriarca santo Domingo cogiendo rosas en companía de otros religiosos: la tercera es la lucha de Jacob con el Angel: y la quarta el misterio de la zarza que ardia sin consumirse. Y por premio de sus tareas le honraron aquellos caballeros haciendole Mayordomo, siendolo al mismo tiempo el ilustre caballero don Payo Afan de Ribera, y otros principales comisarios de la obra; y en elogio de sus aciertos se le escribió un certamen, que se dió á la estampa.

*Fué natural de Valencia.
Discipulo de Ribalta.*

En el refectorio de dicha casa hay otro gran quadro suyo apaisado, de aquel célebre caso en que habiendo faltado pan en un convento del glorioso patriarca santo Domingo, los angeles milagrosamente lo traxeron; y está el refectorio hecho con admirable perspectiva, con la comunidad, y los angeles sirviendo con unas cestas de pan. En la dicha capilla,

jun-

*Amistad recíproca
entre Gilarte, y To-
ledo.*

*Su muerte año de
1700.*

junto á la reja de la iglesia del convento, está un gran lienzo de la batalla de Lepanto, en que echó el resto de su habilidad: y se dice que para hacer esta obra tan magnífica, se ayudó del célebre batallista capitán de caballos Juan de Toledo, que asistió mucho tiempo en aquella ciudad, siendo parciales é íntimos amigos; de suerte, que no se desdenaba el uno de que sus obras las tuviesen por del otro: prueba de su recíproca confianza. Y por eso habiendo hecho Toledo el lienzo principal de la Asunción de nuestra Señora, de la congregación de caballeros seculares en el colegio de san Estevan de la Compañía de Jesus de dicha ciudad, que solo en él pudiera conocerse lo ingenioso de su autor, pintó Gilarte la vida de nuestra Señora en la misma congregación, en diferentes lienzos. Hizo también otras muchas obras públicas, y entre ellas no son de omitir el lienzo de la Concepción, que está en un testero del claustro de la Trinidad; y el de los sueños de san Joseph, frente del tras-coro de la santa iglesia. Y por omitir prolixidad, solo aseguro que no fueron menos célebres sus obras particulares que las públicas. Murió cerca de los años de 1700. en lo florido de su edad, que apenas tenía cincuenta y tres años. Quedó una hija suya llamada doña Magdalena Gilarte, que parece le heredó á su padre la habilidad, y el ingenio.

CCIII.

*BARTOLOMÉ VICENTE, PINTOR
de Zaragoza.*

*Sus principios en
esta Corte.*

Sus obras.

*Fué muy estudioso
en la matematica.*

*Su muerte año de
1700.*

Fué Bartolomé Vicente natural de uno de los lugares de la comarca de Zaragoza: estudió el arte de la Pintura en esta Corte en la escuela de Carreño, y tuvo forma de pasar á el Escorial á copiar muchas de aquellas célebres pinturas, en que gastó siete años: despues de los cuales volvió muy aprovechado, y pasó á Zaragoza, donde hizo muchas, y excelentes obras; y especialmente un gran quadro de su estudio para el teatro de aquella Universidad, cuyo asunto es la cárcel de san Pedro, quando le libertó el angel, donde se conoce su caprichoso concepto, y hermoso colorido, imitando la manera del Basan: fué muy dado á la Matematica, de que daba lección á muchos discípulos.

Hizo también países con excelencia, y pintó al fresco muy bien como se ve en la media naranja, y pechinas de la Virgen de los Remedios, en el convento de Agustinos Descalzos de dicha ciudad. Murió en ella ya de setenta años de edad por el de 1700.

DON

CCIV.

DON FRANCISCO DE VERA CABEZA
de Vaca.

Don Francisco de Vera Cabeza de Vaca, natural de la ciudad de Calatayud en el reyno de Aragon: fué persona de tan conocida calidad, que llegó á ser page del Señor Don Juan de Austria, estando su Alteza en aquella ciudad de Zaragoza. Y con el motivo de la grande afición que el Señor Don Juan tenía á la facultad de la Pintura, tuvo don Francisco la ocasion franca para lograr su natural propension á esta arte, en que habiendo aprovechado mucho con las instrucciones de su Alteza, que aseguran fué su principal maestro, llegando el caso de venirse el Señor Don Juan á Madrid, obtuvo licencia don Francisco para retirarse á su tierra, por gozar de su apetecida quietud, á que le inclinaba su bien templado genio; y allí se mantuvo de su hacienda patrimonial con grande exemplo, y decencia, ocupando los ratos ociosos en el virtuoso deleyte de la Pintura, ya para el ornato de su casa en algunas cosas de gusto; ya para iglesias pobres; y ya para regalar á algunos amigos, especialmente con retratos, que los hizo con excelencia.

De esta suerte pasaba su vida con créditos de exímia virtud; y entre otras cosas, que publican de sus loables costumbres, y repetidos favores que recibió del Cielo, es fama en aquella tierra, que se le apareció María santísima Señora nuestra para que la retratase en un gran quadro que hizo de la Familia Sacra, que hoy se venera en la sala capitular de los cañonigos de Santa María la Mayor de aquella ciudad de Calatayud. Y tambien aseguran, que todos los dias antes de pintar confesaba y comulgaba con singular devocion y exemplo. Murió en dicha ciudad cerca de los años de 1700. á los sesenta y tres de su edad, dexando inmortalizada su fama, aun mas que con los rasgos de su pincel con los esplendores de su virtud.

CCV.

DE OTROS PINTORES CÉLEBRES DE LA
ciudad de Zaragoza.

En la ínclita ciudad de Zaragoza ha habido otros pintores, que aunque su habilidad no ha sido general, la han tenido muy particular en algunas cosas: como en retratos Asensio, en flores Polo, en pais Pertus, en batallas Rabiella, y en

Su nobleza, y principios en servicio del Señor don Juan de Austria.

Retiro, virtud, y habilidad de don Francisco.

Hizo muy buenos retratos.

Exímia virtud, y muerte de don Francisco de Vera año de 1700.

Asensio, Polo, Pertus, Rabiella, y Plano, pintores de Zaragoza.

Murieron por los años de 1700.

arquitectura, y ornatos Francisco Plano, que aseguran no le hacian ventaja los célebres boloñeses Colona, y Miteli. Todos los quales florecieron, y acabaron en el Reynado del Señor Carlos Segundo, y por los dichos nombres son alli conocidos.

CCVI.

GREGORIO DE MESA, ESCULTOR.

Fué natural de Calatayud, y eminente escultor.

Vino á Zaragoza. Acredita don Claudio su habilidad.

Sus obras.

Su muerte año de 1701.

Gregorio de Mesa, natural de la ciudad de Calatayud, en el Reyno de Aragon, y vecino de la ciudad de Zaragoza, fué excelente escultor; y aunque no tuvieramos noticia de obra señalada suya, bastaba para su abono el haberlo celebrado por escultor famoso don Claudio Coello, pintor de Cámara del Señor Carlos Segundo, quando vino de Zaragoza de pintar aquella eminente obra del colegio de la Mantería. Estudió dicho artífice en las academias de Tolosa de Francia, en que aprovechó tanto, que hizo célebres estatuas, y de crecido tamaño, y premio: como son el san Miguel de los navarros de estuco en Zaragoza, mayor que el natural; y otras dos de san Bruno, cosa eminente para la santa Cartuxa de *Aula Dei*. Murió en dicha ciudad de poco mas de sesenta años por el de 1701.

CCVII.

MIGUEL DE RUBIALES, ESCULTOR.

Fué natural de Madrid, discipulo de Pedro Alonso.

Obras suyas.

Su muerte año de 1702.

Miguel de Rubiales, natural, y vecino de esta villa de Madrid, fué escultor excelente, como discipulo del gran Pedro Alonso, cuya escuela y vecindad siempre observó, siendo muy estudioso y especulativo en sus obras, como lo manifiesta aquel célebre paso del Descendimiento de la Cruz, que se saca la semana santa, y está en el Colegio de santo Tomás de esta Corte en la capilla de nuestra Señora del Rosario. Y tambien es de su mano el paso de santa Helena, que está en la iglesia del Carmen Calzado; y la imagen de nuestra Señora de la Soledad, que se venera en capilla particular en la iglesia del convento de la Merced Calzada. Murió de sesenta años de edad, con poca diferencia, por el de 1702. y se enterró en la iglesia Parroquial de san Millan de esta Corte.

CCVIII.

*DON ISIDORO ARREDONDO, PINTOR
de su Magestad.*

Don Isidoro Arredondo, natural de la villa de Colmenar de Oreja, nació por el año de 1653; y habiendo reconocido sus padres en él grande inclinacion á el arte de la Pintura, lo enviaron á Madrid á la escuela de don Joseph Garcia, hombre de raro, y extravagante humor: y habiendo estado allí algunos meses, lo traspasaron sus padres á la escuela de don Francisco Rici, donde aprovechó tanto, que en pocos años, habiendose empleado con su maestro en algunas obras del servicio de su Magestad, la primera noticia que tuvimos de que tal pintor habia en el mundo, fué haberle hecho merced de su pintor el Señor Carlos Segundo, y con el gocé, y gages desde luego. A esto se siguió el casarle su maestro con una doncella que habia criado en su casa desde niña, llamada doña María Veguillas, muger de singular virtud, y habilidad en todo lo casero, y de un natural angélico, y no lo siendo menos el de don Isidoro, vivian con una paz celestial.

Murió Rici, y dexóle á don Isidoro por heredero de todo el espolio, y estudio de la Pintura, que era muy quantioso; pues solo de borroncillos, dibuxos, y trazas de Rici no tenían número, ni precio. Mucho le importó á Isidoro esta herencia, pues ayudado de este caudal, no se le ofrecia obra en que no encontrase diseño, traza, ú dibuxo de su maestro para su desempeño. Y así hizo muchas obras públicas, y particulares; especialmente un gran quadro de la Encarnacion para fuera de Madrid de veinte y un pies de alto, grandemente historiado; así con el acompañamiento de gloria correspondiente, como en el de las Sybilas, y Profetas, en la parte inferior, que en algun modo anunciaron la Encarnacion del Verbo, y venida del Mesias.

Tambien hizo dos quadros grandes para los colaterales de la iglesia del convento de nuestra Señora de Constantinopla en esta Corte: el uno de san Luis Obispo, y el otro de santa Clara, quando con el Santísimo en sus manos ahuyentó los bárbaros que intentaban asaltar el convento: y tambien es suyo el san Francisco de Asis, que está en el sagrario del altar mayor. Son tambien de su mano otros dos quadros, que hizo de la vida de san Eloy para los costados de la capilla mayor de la Parroquial de san Salvador de esta Corte.

Pintó tambien en palacio un gabinetillo de los del quarto de la Reyna, y en la galería del cierzo dos historias de la fá-

Fué natural de Colmenar de Oreja, sus principios en esta Corte en casa de Rici.

Merced de Pintor de su Magestad con gages.

Quedó heredero de Rici.

Obras de Isidoro.

Pinturas que hizo en palacio.

bula de Siquis, y Cupido, que allí se executó, y fué la una, quando su padre y hermanas la fueron á visitar en su palacio: y la otra, quando Siquis curiosa quiso exâminar con la luz el amante que la festejaba estando dormido, y despertó cayendole una pavesa de la luz, de que se siguió su ruina, y desamparo.

Asistió á la pintura de los teatros del coliseo.

Tambien pintó al fresco.

Pintó tambien mucho Arredondo en los teatros de las comedias al temple, y en otras obras de entradas de Reyna, y exêquias de personas Reales. Tambien pintó al fresco, especialmente en el Retiro, ayudando á sus compañeros en el ornato de la cámara, y quarto de la Reyna, y frontis del despacho del Rey para la venida de la Serenísima Reyna Doña María-Ana de Neoburg, segunda esposa del Señor Carlos Segundo.

Fué muy querido del Rey nuestro Isidoro, no solo por su habilidad; sino por su mucha bondad, honrado, y apacible genio; y así tuvo el goce completo de su plaza desde luego, y logró algunas ayudas de costa muy considerables por el Real bolsillo de gastos secretos. Pero desde el año de 700. comenzó á adolecer de unos flatos que le molestaban mucho; y despues de varios remedios, se le subieron á la cabeza, y especialmente á un oído, donde era tal el tormento que padecia, que apuradas ya las medicinas, le mandaron sangrar; executóse así, y en la misma sangria espiró. Fué este fatal suceso por el mes de Marzo de mil setecientos y dos, á los quarenta y ocho años de su edad, con gran quebranto de sus compañeros, y amigos, y de todos los que le conocian, por su amable modesto, y apacible trato, ademas de su grande habilidad.

Su muerte año de 1702.

CCIX.

MOSEN VICENTE BRU, PINTOR.

Fué natural de Valencia.

Grande estudiante en todas letras.

Fué discípulo de Conchillos en la Pintura.

Mosen Vicente Bru fué natural de la ínclita ciudad de Valencia, y desde sus tiernos años inclinado á las letras, en que aprovechó con tal felicidad, que en todas era el mas adelantado de su curso: pues de 18. años habia ya concluido el de la sagrada teología con admiracion de toda aquella insigne Universidad, de suerte, que los padres Dominicos, en cuya escuela estudió, solicitaban con grandes ansias que tomase el hábito de su Orden; y en medio de esto fué tal su afición á la Pintura, que á los 15. años comenzó á dibuxar por su gusto en casa de Conchillos, y en breve tiempo aprovechó de suerte, que se dexaba atras á los muy adelantados. Y al mismo tiempo aprendió la solfa, tocar arpa, y vihuela con tal

felicidad, que verdaderamente parecia un monstruo de ingenio. Llegó pues á adelantarse de suerte en la Pintura, que fué uno de los sugetos elegidos para las pinturas de los retablos del cuerpo de la iglesia de san Juan del Mercado de aquella ciudad, donde executó tres: que son, la de Todos los Santos, la del Jordan, y la de san Francisco de Paula, que verdaderamente acreditan lo elevado de su ingenio; de suerte que parece que prouida la naturaleza, recopiló en breve tiempo lo que habia de conferirle en muchos años, previniendo lo poco que habia de vivir, pues murió á los veinte y uno de su edad, en 22. de Febrero de 1703, sin obtener Ordenes mayores mas que la de Epístola, con gran quebranto de toda aquella ciudad, que admiraba no solo este portento, sino el de su exemplar vida, y dichosa muerte. Y si hubiera vivido, no hay duda que llegara á ser uno de los mas lucidos ingenios de aquel reyno en el arte de la Pintura; pues dexando en breues dias los pocos rudimentos que tomó en casa de Conchillos, no tuvo mas maestro que el ver las obras de los otros, y especialmente del que fué á pintar la iglesia de san Juan del Mercado, y su propio estudio y especulacion, estimulado de un ingenio altamente dotado del cielo. Despues de su muerte compró un francés aficionado á la Pintura sus dibuxos por mucho precio, y estimacion.

Obras que executó de Pintura.

Su muerte año de 1703.

Su estudio se vendió en estimacion.

CCX.

DON VICENTE DE BENAVIDES, PINTOR.

Don Vicente de Benavides, natural del Africa, en el presidio de Orán, nació estando allí su padre ocupado en servicio del Rey; y continuandole, pasó á España, y á esta Corte con su hijo, donde este aprendió el arte de la Pintura en la escuela de don Francisco Ricci. Son de su mano las efigies que estan debaxo de los portales de Santa Cruz, hácia la Zapatería de viejo, y hácia la callejuela de la Sal. Y aunque en lo que toca á las figuras no tuvo gran gusto, en la arquitectura, y adornos fué eminente; y así lo practicó casi toda su vida en la manipulacion de los teatros, y mutaciones de las comedias, que continuamente se executaban en el Retiro para el servicio, y diversion de sus Magestades, haciendo el dicho don Vicente muy ingeniosas trazas para este efecto, y executandolas con singularísimo acierto, por el gran manejo que llegó á adquirir en el temple, y superior inteligencia en la perspectiva: en cuya atencion su Magestad le hizo despa- char titulo de su pintor *ad honorem*.

Fué natural de Orán.

Pasó á esta Corte, y fué discípulo de Ricci.

Aplicacion que tuvo á la arquitectura de los teatros.

Fué pintor del Rey.

Pintó tambien al fresco.

Sus obras.

Calidades de su persona.

Su muerte año de 1703.

Caso gracioso que le sucedió con Laredo.

Astucia de Laredo.

No tuvo menos inteligencia en el pintar al fresco, como se ve en diferentes obras que se le ofrecieron dentro y fuera de Madrid; y en especial la capilla del santísimo Christo del Amparo, con su transparente, que está en la iglesia de la Victoria en esta Corte junto á la puerta del costado. Y sobre todo la fachada, que hoy se ve de las casas de los señores Marqueses de los Balbases, la qual executó al fresco en compañía de Dionis Mantuano con grande acierto. Tambien pintó la ermita de nuestra Señora de los Angeles, que está en un cerro junto á Getafe. Era hombre rígido, y fuerte de condicion, como verdaderamente africano; y aunque de muchos años atras se habia dexado ya la moda del bigote levantado, él nunca se lo quitó, y así parecia hombre de aspecto formidable, á que no desayudaba lo personal, por ser corpulento y de muy buena estatura, aunque de un pie claudicaba un poco. Murió en esta Corte por los años de 1703. y á los sesenta y seis de su edad, viviendo en la calle de los Ministriales, y enterróse en la Parroquial de san Sebastian.

Sucedíole una cosa graciosa con don Juan de Laredo, demas de otras muchas, y fué, que hallándose Benavides tan prendado de una muger, que no habia forma de sacarle de aquel mal estado por diferentes medios que se habian discurrido, un dia estando durmiendo la siesta en el Buen-Retiro, en tiempo de las comedias del coliseo, tuvo forma Laredo de meter una caña horadada por el resquicio de la puerta del aposento, y por el otro extremo le decia con voz muy dolorosa: *Vicente, Vicente, mira por tu alma, y dexa la comunicacion de esa muger que te trae distraido, porque sino, seran muy pocos tus dias.* Levantóse despavorido Benavides; y como la voz sonaba como si estuviera dentro del aposento quien la pronunciaba, abrió la ventana, exâminólo todo, y no hallando á nadie, salió afuera muy asustado: encontró con Laredo, el qual le preguntó qué traía? Contóle Benavides el caso, todo sobresaltado; y Laredo hallando la suya, le apretó la mano de suerte, que se logró el intento de sacarle de aquel mal estado.

CCXI.

DOÑA LUISA ROLDAN, EMINENTE ESCULTORA.

Fué natural de Sevilla.

Nacimiento, y principios de doña Luisa Roldan.

Doña Luisa Roldan, natural de la ciudad de Sevilla, fué hija, y discípula de Pedro Roldan, escultor eminente; no lo fué menos su hija, pues habiendo hecho en Sevilla excelentes obras, ya casada con don Luis de los Arcos, y con dos

dos hijos, se vino á esta Corte, donde apadrinada de don Christobal Ontañon, caballero del Orden de Santiago, ayuda de Cámara del Señor Carlos Segundo, y gran protector de estas artes, tuvo la fortuna de servir á su Magestad en diferentes cosas de escultura, y especialmente en un san Miguel del tamaño del natural, que hizo para el Real Monasterio de san Lorenzo.

Tuvo singular gracia para modelar de barro en pequeño, de que hizo cosas admirables, que yo he visto en esta Corte en diferentes urnas; como de la Virgen con su hijo preciosos; de santa Teresa; san Pedro de Alcántara; san Juan de Dios, con un pobre acuestas, y un angel que le ayuda, y otros semejantes. Pero sobre todo dexó hecha una imagen de Jesus Nazareno del tamaño del natural, de tan extremada belleza, y afecto compasivo al mismo tiempo, que fué el pasmo y la admiracion de toda la Corte. Hizola de orden del Señor Carlos Segundo, á lo que tengo entendido, para el Real convento de san Diego de Alcalá de Henares; y por muerte de su Magestad, que sea en gloria, se quedó en poder de doña Luisa. Y despues de haber sido pretendido este divino simulacro de diferentes personas, y comunidades, fué últimamente colocado en la villa de Sisante, en la Mancha, junto á san Clemente, y en un convento de religiosas descázas, con el título de Jesus Nazareno, donde tiene su merecido lugar, por la gran veneracion con que es freqüentado de los fieles, y obsequiado de aquella religiosa comunidad.

Yo fui á visitar esta sagrada imagen antes que se la llevaran de esta Corte, quando estaba en poder del dicho Don Luis de los Arcos, ya viudo, y la tenia en su sala sobre un bufete, y cubierta con una cortina; descubriola, y fué tal el estupor que me causó al verla, que me pareció irreverencia no mirarla de rodillas, porque verdaderamente se me representaba ser su mismo original. Y despues de haberle estado admirando, y exâminando gran rato, nos fuimos á sentar; y volviendo á mirarle, le dixé á el don Luis, que si no volvia á cubrir á su Magestad, no me sentaria. Tanto era el respeto y la reverencia que causaba, que aseguro me faltan palabras para significarlo; pues no solo la expresion que he dicho de la cabeza, sino las manos, y los pies estaban tan divinamente executados, y con algunas gotas de sangre que corrian, que todo parecia el mismo natural.

A este soberano portento acompañó otra efigie de su madre santísima dolorosa no menos admirable, cuya descripcion omito con decir que era de la misma mano, y nada inferior por su camino á la antecedente; y así fué, como lo hizo en vida, acompañando á su hijo santísimo al dicho lugar.

Fué discípula de su padre, y salió eminente escultora.

Pasó á Madrid, donde hizo excelentes obras, y muchas para el Señor Carlos Segundo.

Imagen portentosa de Jesus Nazareno.

Efectos que causaba la vista de esta soberana imagen.

Imagen dolorosa de Maria Santísima.

Su muerte año de 1704.

Murió esta eminente escultora dexando inmortal su nombre por los años de 1704. en esta Corte, y apenas á los cincuenta de su edad. Yo la conocí, y visité muchas veces; y era su modestia suma, su habilidad superior, y su virtud estremada. Y aseguran que quando hacia imágenes de Christo, ú de su madre santísima, demas de prepararse con christianas diligencias, se revestía tanto de aquel afecto compasivo, que no las podia executar sin lágrimas.

CCXII.

EL INSIGNE LUCAS JORDAN, PINTOR del Rey.

Su nacimiento, y principios en la Pintura en Nápoles.

Lucas Jordan nació en Nápoles por los años de 1628, aunque oriundo de España, en el reyno de Jaen de la provincia de Andalucía, donde hay familias muy ilustres de este apellido, por ser uno de los que estan colocados en los trescientos escudos del arco célebre de Baeza. Su padre fué pintor de obrador público; por lo qual se aplicó en tan tiernos años, que delante de mí le dixo al Señor Carlos Segundo: que de la misma suerte que á los niños les ponen á aprender la cartilla, al mismo tiempo á él le pusieron á dibuxar; y de suerte se hizo en él naturaleza la Pintura, que á los siete años dixo hacia ya cosas que por ser de un muchacho de aquella edad eran muy celebradas; y con esta ocasion, y la de atenderse solo en su casa á pintar como de feria, adquirió tal manejo que se dexaba atras á los mas prácticos, y el padre le decia muy de ordinario dándole prisa: *Luca fa presto*, y por este nombre era en italiano mas conocido que por el suyo propio.

Se hizo naturaleza en él la Pintura.

Fue llamado Luca fa presto, y por qué?

Aplicóse á la escuela de Ribera el Españolito.

Grande imitador de la manera de su maestro.

Pasó á estudiar á Roma.

Imitó las maneras de todos los hombres grandes.

Aplicóse despues á la escuela de Joseph de Ribera *el Españolito*: y se arrimó tanto á su manera, que hacia cosas de su propia invencion, que parecian originales de su maestro, como lo manifestó en el discurso de su vida en varios quadros que hizo, imitándole, que dexa dudoso el juicio mas perspicaz, y que á la primera vista hacen titubear al mas inteligente.

Despues pasó á Roma, donde estudió, y dibuxó todas las obras y estatuas de los antiguos, copiando muchos originales de los primeros hombres, con tan estremada atencion, y diligencia, que haciendose dueño de la manera de cada uno, llegó á imitar de suerte á todos, que cada dia nos engañan sus pinturas, imitando, ya á Rafael, ya á Ticiano, á Tintoreto, á Corezo, y á qualquiera otro de los mas eminentes; de suerte que es menester gran perspicacia para distinguirlos.

Des-